



¿NO SON ACASO CRISTIANOS TODAS LAS PERSONAS BUENAS?

DP5.01

por Phillip Jensen

**¿NO SON
ACASO
CRISTIANOS
TODAS LAS
PERSONAS
BUENAS?**

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd.
Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia,
distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento,
envíenos un correo electrónico a mts@mts.com.au.

Para acceder a más recursos por favor visite: www.mts.com.au y
www.fundaciongeneracion.org

MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.

VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”

SOBRE EL AUTOR



Phillip Jensen es un maestro de la Biblia y evangelista con Two Ways Ministries, tanto modelando como entrenando a otros en la predicación del evangelio al enseñar la Biblia.

DP5.01

¿NO SON ACASO CRISTIANOS TODAS LAS PERSONAS BUENAS?

Este es probablemente el mayor malentendido en cuanto al evangelio. La mayoría de los que no son creyentes en Australia cree que todas las buenas personas son cristianas o que los cristianos piensan que todas las personas buenas son cristianas. Por lo tanto, este tema no es una simple cortina de humo, sino que es un genuino malentendido que debe aclararse. Por eso, es la clase de pregunta que el cristiano debe hacerle al que no lo es, o al menos provocar que el que no es cristiano se haga la pregunta.

1. Quién pregunta y por qué

Esta es la pregunta de la gente religiosa, de las personas que asisten a iglesias donde no se predica el evangelio. La teología liberar, anglo católico, católica romana u ortodoxa, puede fácilmente llevar a la gente a esta idea errónea. Es en particular el error que se presenta en las personas de tendencia ecuménica y liberal, preocupadas de ser inclusiva. No obstante, también se presenta con frecuencia entre adherentes a grupos religiosos, incluso entre personas que asisten a iglesia que predicán el evangelio. Tiene en el fondo la idea de la autojustificación y por lo mismo es una idea atractiva para el corazón pecaminoso. Los religiosos nominales también caen en este error. Lo creen con fervor porque ellos mismos han dejado de ser participantes activos del cristianismo, pero no quieren desvincularse del cristianismo. Ellos creen que basta con ser sincero o ser bueno. Por lo tanto, se consideran dentro de la categoría de cristiano sin tener que participar en las reuniones de la iglesia.

Incluso los que no son religiosos nominales piensan que el cristianismo enseña que todas las personas buenas son cristianos. Por esta razón a algunos les desagrade el cristianismo. Otros piensan que el cristianismo, o la religión, tiene su lugar en la sociedad para promover la moral y en ese caso se justifica que se afirme que las personas buenas son cristianas. En ciertas versiones de teología popular en Australia existe la creencia de que todas las buenas personas son cristianas, pero ¿quién quiere ser cristiano? Es difícil encontrar el origen de este concepto errado en nuestra sociedad, pero el hecho de que por siglos hubo aprobación universal del cristianismo ha llevado a la gente a

juzgar a partir de la conducta de Cristo. Eso significa que una buena acción es vista como una acción cristiana. Esto se ve reflejado en el lenguaje, al punto que el Diccionario Macquarie define “cristiano” como:

1. Que se deriva de Jesucristo, nacido el 4 a. C. aprox, crucificado el año 29 d. C. aprox., o de sus enseñanzas.
2. Que cree en Jesucristo o pertenece a su religión.
3. Vinculado al cristianismo o a los cristianos.
4. Que da muestras de una actitud o conducta como la de Cristo
5. Coloquial: decente o respetable.
6. Coloquial: humano, que no es bruto.

2. ¿Qué está en juego?

Esta es una pregunta importante y vital porque la esencia del evangelio está en juego. Implícito en el concepto de cristiano está la noción acerca de quién es salvo y a partir de qué criterio. Si nadie puede venir al Padre sino a través de Jesús, entonces ser un seguidor de Jesús es algo de suma importancia. Lo que está en juego en esta pregunta es la naturaleza del cristianismo auténtico.

El error de concepto básico está en torno a la naturaleza del pecado. Los que sostienen este punto de vista no comprenden la severidad, magnitud, universalidad y daño devastador del pecado. Han despersonalizado la relación con Dios, reduciéndola a cumplir reglas. Más aun, no han comprendido la noción de justificación. Ya no se trata de que Dios justifique al hombre en Cristo Jesús, ni de que el hombre responda con fe al evangelio. Más bien se trata de que Dios baje sus estándares para aceptar que el hombre se justifique a sí mismo. De ese modo, han errado completamente en su comprensión de la persona y la obra de Cristo. Al final de cuentas, se trataría de un cristianismo sin Cristo. Cristo se transforma en un buen maestro que nos muestra cómo vivir o es un irrelevante ritual de iglesia. No hay ninguna comprensión de por qué Cristo murió como sacrificio único y suficiente por nuestros pecados. Tampoco se entiende por qué era necesario que Dios se manifestara en Cristo para reconciliar al mundo consigo mismo. En ese contexto, cualquier discusión acerca de la trinidad o la divinidad de Jesús parece un dogma irrelevante, dado que cualquier hombre podría haber hecho lo que Jesús hizo. Con esa pregunta podemos deshacernos de la persona de Cristo, la obra de Cristo, la naturaleza del pecado, el juicio de Dios, la naturaleza de la justificación. ¡Eso la hace una potente arma en las manos de un incrédulo!

3. ¿Cómo responder?

Es importante cuando respondamos las preguntas que las personas hagan, o que nosotros les hagamos, que pongamos el énfasis en el evangelio. Cada respuesta puede

llevar a otras preguntas y respuestas que nos acercarán al evangelio o nos alejarán de él. Siempre es mejor escoger los caminos que nos acerquen al evangelio.

Por lo tanto, con frecuencia será necesario dar respuestas parciales que hagan pensar a las personas. Si damos la respuesta completa la primera vez que nos plantean la pregunta, con seguridad les provocará enorme aburrimiento. Podemos terminar como la persona que cuando le preguntan ¿Cómo estás? ¡responde la pregunta! Es muchísimo mejor dar una parte de la respuesta, algo que haga pensar, para que la persona se siga haciendo preguntas y así se pueda llegar a una conversación donde se pueda explicar plenamente la naturaleza del evangelio.

Es importante que esa respuesta a medias, pero estimulante, no se transforme en una cortina de humo. De ese modo, una respuesta inicial puede ser otra pregunta acerca de los judíos o musulmanes. Si todas las buenas personas son cristianas ¿cómo se explica un ateo bueno? Aunque es una respuesta apropiada, dado que hace notar el problema mayor de plantear que todas las buenas personas son cristianas, no suele tener el efecto deseado de llevar a las personas a una mayor comprensión del evangelio. En lugar de eso, más bien confirma la idea que tiene la gente de que las personas buenas están bien con Dios y el problema es que la iglesia, y nuestra versión del cristianismo, tiende a excluir a las personas buenas como los judíos y los musulmanes. El dato de que los judíos y los musulmanes no quieran ser cristianos es irrelevante para la mayoría.

El australiano promedio, sea quien sea, cree que los musulmanes y los judíos son tan cristianos como el resto de nosotros. Por lo tanto, la conversación se entrapa en: ¿no son todas las religiones iguales? Esto aleja la conversación de Cristo.

Otra respuesta similar es hacer notar que no todos los cristianos son buenos. Se puede hacer notar que uno conoce a muchos cristianos que son malos hasta la médula. Lamentablemente esto llevará a prolongados relatos acerca de situaciones en que gente de iglesia se ha aprovechado de un amigo o familiar. ¡Esto sirve muy poco para promover el evangelio! Más aun, esto permite que la persona identifique al cristiano como alguien que va a la iglesia para demostrar que el cristiano genuino no necesita ser miembro de una iglesia. Hasta aquí, hemos perdido terreno. Entonces, ¿cómo debemos responder la pregunta?

4. Lo que la Biblia enseña

Es importante al enfrentar la pregunta que veamos lo que la Biblia enseña cuando se cuestiona si nuestro cristianismo es genuino. Poder mostrar que la Biblia está de nuestro lado es un gran argumento a favor, incluso para los incrédulos. Se puede hacer notar que se puede definir al cristianismo de muchas maneras, pero que, si se trata del cristianismo de Cristo, es necesario ver qué nos dice su palabra. Por lo tanto, es útil no sólo hablar acerca de lo que dice la Biblia, también debemos hablar acerca de lo que Jesús dice.

Incluso podemos cambiar de definición y decir: “Bueno, no me interesa tanto el cristianismo. Me interesa Jesús. Jesús ha dicho varias cosas que son relevantes en este tema. El vino para llamar a los pecadores, no a los justos (Marcos 2:13-17). Enseñó la parábola de los siervos indignos (Lucas 17:7-10) para demostrar que es imposible ser lo suficientemente bueno. También enseñó la parábola de los dos hombres que fueron a orar: el fariseo que es “bueno” pero sale condenado, y el cobrador de impuestos cuyo arrepentimiento recibe misericordia y justificación (Lucas 13:1-5). Esto desafía nuestras presuposiciones acerca de la gente buena y la gente mala. La famosa parábola en Lucas 15 acerca del hijo pródigo y su hermano mayor también se puede usar como un potente ejemplo de cómo Jesús predica y salva al perdido en lugar de premiar al bueno.

Sin embargo, se debe explorar toda la enseñanza de la Biblia, en su sentido más amplio, más allá de las palabras de Jesús. Hay pasajes como Romanos 3 que enfatizan lo universal del pecado y la incapacidad del hombre de reconciliarse con Dios. Esto es importante para el que está confundido con esto de que los buenos se salvan. De Romanos 3:19 a 3:20 tenemos una serie de textos del Antiguo Testamento que demuestran el pecado universal del ser humano. Romanos 3:23 es bastante claro y explica que todos son en realidad pecadores. Romanos 6:23 es otro versículo que con simpleza y claridad permite que veamos las consecuencias del pecado y que Jesús es crucial para la vida eterna. Con el resto del capítulo 3 y 4 de Romanos podemos explicar que nuestra respuesta debe ser la fe y no las obras. No siempre es fácil para un incrédulo leer estos

textos. Sin embargo, Juan 3:16 es uno de los más conocidos versículos en la Escritura y claramente enfatiza que la vida eterna se basa en que creamos en el Hijo de Dios. Efesios 2: 8-9 también enfatiza la fe y tiene la ventaja de que descarta las obras de plano. Si se incluye el versículo 10 se puede evitar el típico ataque de que la justificación por fe lleva a la inmoralidad. El versículo 10 demuestra que las obras son el resultado de la salvación, no anteceden a la salvación.

Cuando interactuamos con personas religiosas en este tema, puede que terminemos hablando acerca de Santiago capítulo 2 y la relación entre fe y obras. Por lo cual es importante que hayamos estudiado Santiago 2 y que entendamos a qué se refiere con una fe muerta. Se puede usar un ejemplo sencillo como el del caballo y el carruaje, la locomotora y los vagones, es decir la importancia de poner los elementos en orden. Una fe auténtica producirá buenas obras. Del mismo modo la fe fingida no producirá ningún cambio en la vida de la persona. Sin embargo, una vida buena no produce fe en Dios sino fe en uno mismo, en que uno es bueno y no está condenado, por lo tanto.

5. La persona y la obra de Jesús

Aquellos que creen que todos los buenos son cristianos no comprenden en absoluto quién es Jesús y por qué murió. Aun así, su trasfondo religioso les permite saber que Jesús fue crucificado y que algunos cristianos lo tratan como si fuera Dios. Por lo tanto, si les planteamos preguntas acerca de por qué Jesús murió, les haremos ver que su comprensión del cristianismo es insuficiente. Algunos dirán,

en contradicción a Jesús, que él fue un actor pasivo, que lo mataron. Otros señalarán que fue un ejemplo de amor y auto sacrificio. Ante eso podemos preguntar de qué manera su amor y ejemplo es diferente al de miles de otros mártires por causas justos.

También podemos preguntar por qué el Nuevo Testamento coloca tanto énfasis en su muerte y relatan su resurrección. Gálatas 2:21 es un verso útil para esta conversación dado que muestra que la muerte de Jesús no tendría sentido alguno si fuera posible que nos reconciliemos con Dios sin Cristo. Juan 14:6 también es útil para hablar de la centralidad de la persona de Cristo. Estos versos una vez más demuestran que nuestras afirmaciones son genuinas en cuanto a comprender debidamente a Jesús y al cristianismo. Sin embargo, son los versículos como 2 Corintios 5:21, 1 Pedro 3:18, 1 Juan 2:1-2, Romanos 3:21-25 and Marcos 10:45 los que dan detalles completos de las razones por las que Jesús murió. Es importante poder explicar la naturaleza sustitutiva del acto de Jesús de cargar con la ira de Dios al hacerse la ofrenda por nuestro pecado.

6. ¿Cuál es el carácter de Dios?

A menudo en esta discusión se distorsiona el concepto de bondad. “Bueno” es una palabra difícil de analizar y con frecuencia se usa con diferentes significados, aun en la misma conversación. Vale la pena seguir el ejemplo de Jesús y hablar de “bueno” como la perfecta voluntad de Dios. Jesús hace esto con el joven rico. Es posible demostrar que bueno quiere decir perfecto. ¿Cómo podría

un Dios perfecto aceptar 51% de perfección? Si Dios es perfecto, entonces su requisito será la perfección. Solemos usar "bueno" en un sentido relativo. Es decir, usamos la palabra "bueno" para decir mejor que prójimo. Sin embargo, ser mejor que el prójimo, cuando el prójimo es pésimo, no es ningún consuelo. Hay muchos ejemplos de esto como la comparación entre diferentes montañas en relación con la distancia a la luna. Es innegable que el Monte Everest es considerablemente más alto que el Monte Kosciusko. No obstante, pararse sobre el Monte Everest o sobre el Monte Kosciusko no hace mucha diferencia si se trata de alcanzar la luna. Por otro lado, podríamos hablar de nadar hasta Nueva Zelanda. Puede que yo logre avanzar hasta el promontorio de la playa y tú avances 3 kilómetros mar adentro, pero ninguno de los dos ni siquiera se acerca a Nueva Zelanda. Otro ejemplo es el del jugador de Cricquet David Shepherd quien afirma que fue eliminado del juego a un metro de la línea y en otra ocasión fue eliminado a 10 centímetros de la línea. En ambas ocasiones fue eliminado porque no cumplió con el estándar del árbitro. Cuánto había avanzado es irrelevante.

Otra manera de enfrentar el tema de la bondad es plantear la pregunta sobre la seguridad de la vida eterna. Si la razón por la que voy al cielo es porque soy bueno ¿puedes estar seguro de que ahora eres (o en el futuro serás) lo suficientemente bueno? ¿Quién podría afirmar ser cristiano si ser cristiano es ser suficientemente bueno? ¿No se refuta a sí misma tal afirmación? Puesto que si afirmo que soy cristiano estoy afirmando que soy bueno y eso sería un acto de orgullo y por lo tanto no es algo bueno. ¿Cómo se puede

ser suficientemente bueno como para pensar que uno se va al cielo sin ser arrogante al mismo tiempo? Es justo este punto el que lleva a los incrédulos a decir que todos los cristianos son hipócritas. Cuando escuchan que decimos ser cristianos, ellos escuchan que estamos diciendo que somos buenos y se dan cuenta de que no somos buenos. Eso los lleva a afirmar que no somos consecuentes con nuestra fe. ¡La iglesia está llena de hipócritas! Sin embargo, debemos recordarles que la iglesia no está llena de hipócritas, pero que siempre hay espacio para unos pocos más así que pueden unirse cuando quieran. En segundo lugar, es necesario recordarles que la iglesia confiesa su pecado cada vez que se reúne y eso sería inapropiado si todos pensarán que no tienen pecado. Es decir, los cristianos no son personas que creen que son buenos y que por lo tanto tienen asegurado el cielo, sino que son personas conscientes de su pecado y es la misericordia de Dios la razón de que estamos seguros de ir al cielo.

Inserto en la confusión acerca de lo que es “bueno” se encuentra la distinción entre motivaciones y acciones. Incluso el incrédulo puede percibir que ciertas acciones no reflejan necesariamente motivaciones correctas. Por lo tanto, yo puedo ayudar a una anciana a cruzar la calle porque quiero ser amable o porque quiero que me incluya en su testamento o porque quiero asaltarla para robarle al otro lado de la calle. Una misma acción no es universalmente buena. Depende de las motivaciones del que la lleva a cabo. Por lo tanto, hacer cosas buenas para llegar al cielo o simplemente porque me conviene no es lo mismo que hacerlas para glorificar a Dios. Hacer cosas

buenas para llegar al cielo es radicalmente distinto a hacerlas porque ya Dios me ha recibido en el cielo. La motivación del incrédulo para hacer lo bueno siempre es una motivación impía. Esto queda claro al hablar de los 10 mandamientos. La mayoría de los incrédulos están dispuestos a obedecer los 10 mandamientos hasta que les explican lo que son realmente. El incrédulo reduce los mandamientos a: no robarás, no matarás y no cometerás adulterio. En absoluto se entiende la codicia; hay una vaga idea de lo que es honrar padre y madre. En cuanto al día de reposo, la confusión es total y respecto al primer mandamiento acerca del lugar de Dios en nuestra vida, hay completa ignorancia.

7. El Pirata bueno

Otro ejemplo útil que tomado prestado y ustedes también pueden usar es el ejemplo acerca del pirata bueno. Tiene varios pasos. Primero, hay que describir a un marinero bueno, sin describirlo como pirata todavía. Hay que explicar el concepto de bueno en la mente de las personas. En este caso es un marinero ejemplar. Segundo, hay que explicar que este marinero viaja en un barco pirata. Es decir, todo lo que hace es para servir la causa pirata. De hecho, al ser un bueno marinero contribuye a mejorar la piratería. Tercero, hay que señalar que la evaluación que hacemos de las acciones de alguien depende más de las motivaciones y sus relaciones que solo de la acción por sí sola. Finalmente, hay que mostrar el paralelo con nuestra relación con Dios. El punto clave no es nuestras acciones individuales sino la dirección de nuestra vida y la manera en que nos

relacionamos con Dios. Ser una persona buena, pero en oposición a Dios es estar en oposición a Dios. Poco importa si disparamos una pistola o una ametralladora. Si estamos en el lado del enemigo, estamos en el lado del enemigo.

Para echar a rodar la conversación

Defiende la postura de que los buenos se van al infierno y solo los malos se van al cielo.



¿NO SON ACASO CRISTIANOS TODAS LAS PERSONAS BUENAS?

DP5.01